



Fundación
Arte y
Mecenazgo

CÍRCULO ARTE Y MECENAZGO

Síntesis de la conferencia

DE LA COLECCIÓN A LA FUNDACIÓN. 20 AÑOS DE PASIÓN POR EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

PATRIZIA SANDRETTO

Presidenta da la Fondazione Sandretto Re Rebaudengo

© del texto, su autor
© de las imágenes, sus autores
© de la traducción, su autor
© de la edición, Fundación Arte y Mecenazgo, 2018
Avda. Diagonal, 621, Torre 2, Planta 3, 08028 Barcelona

De la colección a la fundación. 20 años de pasión por el arte contemporáneo.

Documento de síntesis

Patrizia Sandretto

Presidenta de la Fondazione Sandretto Re Rebaudengo

Los inicios de la colección

Crecí rodeada de cuadros y objetos de arte antiguo, pero no los sentía cercanos a mí o como parte de mi historia, así que en 1992 compré cuatro obras de arte contemporáneo de cuatro artistas italianos: Carla Accardi, Mario Merz, Salvatore Scarpitta y Tano Festa. Todas ellas habían sido creadas entre finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, ya que me divertía la idea de empezar una colección con obras realizadas alrededor del año en que nació. Desde el comienzo, el mío ha sido un coleccionismo que me identificaba con mi generación.

Estos primeros cuadros, los miraba, me hablaban y, de alguna manera, me pertenecían. Aunque, a decir verdad, yo entonces todavía no conocía realmente el arte contemporáneo, y por eso también empecé a leer catálogos y libros de arte, a visitar galerías, museos, ferias, bienales, pero sobre todo empecé a conocer a los artistas, a ir a sus estudios y a establecer con muchos de ellos una relación directa que, sin lugar a dudas, no habría podido establecer si me hubiera interesado por el arte antiguo o por el de la primera mitad del siglo XX. Conversar con un artista me ayuda a comprender el espíritu con el que ha pensado su obra y su punto de vista sobre el mundo en que vivimos.

Aquel mismo año 1992 hice un viaje a Londres durante el cual tuve la ocasión de visitar algunos estudios de artistas jóvenes y de conocerlos personalmente. Aún recuerdo con emoción la primera vez que visité el taller de Anish Kapoor: todas aquellas obras en el suelo con pigmentos rojos, amarillos, azules. Creo que fue entonces cuando decidí que quería ser coleccionista. Había empezado comprando arte de la generación joven y ahora me proponía estructurar una colección que representara y profundizara algunos aspectos de la producción artística de los años noventa hasta la actualidad. Tras aquel viaje a Londres, tres años más tarde, en una fábrica de mi padre cerca de Turín presenté las obras de los primeros dieciséis artistas ingleses que había conocido; tenía ganas de compartirlas. Tiempo después, las mismas obras fueron expuestas en la Galleria Civica de Módena.

Los núcleos de la colección

El arte inglés se convirtió en el primer núcleo representativo de mi colección, pero la colección tiene actualmente cuatro núcleos más: artistas que tienen como epicentro la ciudad de Los Ángeles, arte italiano, creación femenina y fotografía. Nunca he querido dejar de lado a los artistas italianos, es más, mi intención siempre ha sido ocuparme sobre todo de ellos. Por lo que respecta a los artistas americanos, decidí centrar la

Documento de síntesis

Conferencia de Patrizia Sandretto, *De la colección a la fundación. 20 años de pasión por el arte contemporáneo*, CaixaForum Barcelona, 3 de octubre de 2012.

atención en la ciudad de Los Ángeles influida por el hecho de haber conocido precisamente allí algunos artistas de gran personalidad. En cuanto a la creación artística femenina, me siento especialmente vinculada a ella no por feminismo, sino porque he sentido la necesidad de confrontar las temáticas femeninas generales que las artistas expresan. Son obras que he querido y he elegido con especial atención y concentrándome, principalmente, en los años ochenta y noventa, así que las percibo muy cercanas a mí, a mis intereses y a mi vivencia. Y en cuanto al quinto núcleo, la fotografía, a diferencia de los otros núcleos sentí la necesidad de volver la mirada hacia atrás y comencé a comprar obras antiguas, es decir, realizadas ya en los inicios de este arte, hacia 1840. Actualmente tengo alrededor de 3.000 fotografías antiguas que documentan mi país, sus paisajes, sus ciudades y sus habitantes y que han sido tomadas tanto por fotógrafos italianos como por fotógrafos extranjeros.

Por otro lado, cuando empecé a coleccionar, los dos únicos sitios donde se podían adquirir obras de arte contemporáneo eran América del Norte y Europa. En los últimos tiempos el mercado se ha expandido y actualmente hay artistas muy importantes e interesantes en Europa del Este, China, la India o América del Sur. Como consecuencia de ello, desde hace algún tiempo he sentido la necesidad de partir de una visión que no esté solo centrada en las cinco corrientes que acabo de comentar, sino más desestructurada, más dirigida a fomentar el diálogo dentro del sector del arte contemporáneo y en la que se puedan poner en relación los artistas italianos con los extranjeros, de cualquier parte del mundo.

Vocación pública

A principios de los años noventa, en Italia había muy pocos museos de arte contemporáneo. No existía el MAXXI de Roma y el único museo que había verdaderamente de esta índole era el Castello di Rivoli, situado en Turín. Esta insuficiencia de estructuras me impulsó a hacer el siguiente cambio: mi colección debía dejar de tener una mera función privada. Fue entonces, como respuesta a esta escasez de estructuras, al deseo de compartir y al de brindar no solo apoyo sino también un espacio a los artistas, cuando cedí las obras que había ido adquiriendo a la recién creada Fundación Sandretto Re Rebaudengo. Esto fue en 1995.

La gente puede pensar que uno erige una fundación como oportunidad para dar mayor visibilidad a las obras que colecciona, pero para mí nunca ha sido una cuestión de ego ni de que quiera que sus piezas tengan más valor económico. El motivo, en mi caso, es que creo firmemente que si uno tiene la suerte de poder coleccionar, como yo he estado haciendo los últimos veinte años, debe compartir las obras. No se pueden tener encerradas en un almacén. A mi entender, una colección tiene que tener un público. Por otro lado, al deseo de apoyar a los artistas se le añadió el de ofrecerles un espacio en el que poder crear.

La Fundación Sandretto Re Rebaudengo es una institución cultural sin ánimo de lucro que pretende ser un laboratorio para los creadores y sobre el arte actual. Principalmente, colabora con jóvenes artistas y críticos, si bien esta colaboración también se extiende a comisarios, coleccionistas, galeristas y otros museos del mundo. Su director artístico es el crítico y comisario Francesco Bonami, que conocí cuando él estaba organizando la

exposición *Campo 5* para la Bienal de Venecia, justo en el momento en que con mi familia acabábamos de constituir la Fundación. Fue muy importante para mí conocerle y a partir de entonces empezamos a trabajar juntos. Primero, llevando adelante *Campo 5*; después, y hasta ahora, realizando los programas de la Fundación, las actividades y las exposiciones. También me asesora en las adquisiciones: me señala las obras que ha visto en sus viajes o que los galeristas nos proponen, evaluamos sus características y al final yo elijo lo que me parece más interesante. Para mí es muy importante tener la oportunidad de dialogar con una persona que realiza el trabajo de Francesco, puesto que me ayuda a seleccionar obras que tengan un sentido dentro de la colección.

Además de Francesco, la Fundación tiene otros comisarios, un departamento de educación, una oficina de prensa, relaciones externas, instaladores, un registro, un diseñador gráfico y los mediadores. En total, veinte personas sin contar las que forman parte del consejo de administración, que, hasta 2004, estaba compuesto solo por mi familia, los fundadores, pero que desde entonces también tiene administradores independientes para ofrecer una mayor transparencia. Debo añadir que cada año la Fundación redacta su balance empresarial, certificado por Ernst & Young y, desde 2003, también un balance social hecho de acuerdo con los criterios internacionales. En cuanto a nuestro presupuesto, disponemos de cerca de dos millones de euros, de los cuales un tercio se destina a la organización de exposiciones; otro, a los colaboradores, y el último, al mantenimiento de los edificios: el Palazzo Re Rebaudengo y la sede de Turín.

El Palazzo Re Rebaudengo es un edificio del siglo XVIII ubicado en Guarene de Alba, es un palacio de la familia y la sede histórica de la Fundación. En Guarene, además de la programación de exposiciones, desde hace algunos años organizamos un premio para jóvenes creadores y disponemos de siete estudios para comisarios y artistas. A pesar de haber sido completamente restaurado y adaptado como espacio expositivo, con el tiempo me di cuenta de que, al ser un palacio antiguo, a veces era un espacio algo difícil para los artistas. Por eso cuando nos propusimos abrir una nueva sede en Turín, decidí que debía ser verdaderamente muy simple, un contenedor, neutral, que permitiera trabajar a los creadores sin ninguna limitación. Con esta premisa, encargamos el proyecto al arquitecto Claudio Silvestrini, que diseñó un edificio de 3.500 m² la mitad del cual está destinada a exposiciones y una parte a servicios: aula educativa, auditorio, librería, restaurante y cafetería. Estas dos sedes no fueron creadas para mostrar mi colección, sino para dar a los artistas la posibilidad de exponer sus trabajos y a los visitantes la de acercarse y aprender.

Objetivos

En cuanto a los objetivos de la Fundación, estos siguen la misma línea que me empujó a ceder la colección a la Fundación: apoyar y promocionar a los artistas, acercar el arte contemporáneo a un público cada vez más amplio y crear una sinergia entre distintas instituciones culturales nacionales e internacionales. A continuación repaso cada uno de ellos.

En el ámbito del apoyo a los artistas, desde la Fundación Sandretto Re Rebaudengo tenemos cuatro maneras de financiar y producir los proyectos de los jóvenes creadores. La primera es a través de la invitación para producir una obra o una exposición entera,

como hicimos con *Un'Espressione Geografica* (Una expresión geográfica), una exposición con motivo de los 150 años de la creación de Italia. En la segunda modalidad son los artistas quienes nos piden apoyo económico, como sucedió con Douglas Gordon y Philippe Parreno y su proyecto *Zinedine Zidane: A 21st Century Portrait*. La tercera consiste en la producción de obra para exposiciones concretas, como hicimos con Doug Aitken, Luisa Lambri, Goshka Macuga y Nathaniel Mellors para la Bienal de Venecia. Y la última modalidad la comprenden las obras que hago producir para mi casa. Debo aclarar que financiar y producir no siempre significa adquirir. Algunas veces las producimos, pero sin embargo no las compramos, las cedemos a los artistas o a los galeristas. Si decidimos adquirirlas, pedimos un descuento, pero las pagamos igualmente.

El segundo objetivo de la Fundación es acercar el arte contemporáneo a un público cada vez más amplio. Esto es habitual en todos los museos del mundo, pero para mí es realmente importante porque, como mencioné antes, cuando empecé a frecuentar museos no conocía bien el arte contemporáneo. Recuerdo como una auténtica pesadilla las cartelas sin más información que el nombre del artista y el título. Así que me prometí que si algún día abría un centro de arte todos los visitantes tenían que poder entender las obras. En este sentido estamos realizando diferentes talleres y actividades de acercamiento al arte contemporáneo dirigidos a estudiantes de bachillerato, así como cursos para profesores. Gracias a un acuerdo con el Ministerio de Educación de Italia, todas las actividades que llevamos a cabo con los institutos tienen un reconocimiento oficial. A menudo, los mismos chicos que han venido con la escuela luego vuelven con los padres.

El público adulto y el familiar también son importantes, por eso siempre tenemos distintas actividades específicas pensadas para cada uno de ellos. Otra propuesta es *The Big Draw*, basada en la idea de que todo el mundo puede dibujar. Este proyecto surgió en Inglaterra y mi fundación es el único museo italiano que participa en él. Y en este mismo sentido me gustaría destacar la mediación cultural, un instrumento imprescindible para dialogar desde el arte contemporáneo acerca de las cuestiones del mundo de hoy. Nuestros mediadores son jóvenes profesionales provenientes de escuelas de arte, universidades y academias que, además, reciben una formación constante en la Fundación. Su misión es dar la información necesaria a los visitantes a fin de crear un diálogo que favorezca las reflexiones personales del público.

El último objetivo de la Fundación es crear una sinergia entre distintas instituciones culturales nacionales e internacionales. Para este propósito, a menudo parte de mi colección está expuesta en otros museos, como la Whitechapel Gallery de Londres. Debo decir que casi nunca, solo en contadas excepciones, como cuando celebramos los primeros diez años de la Fundación, utilizo nuestras dos sedes para exponer obras de mi colección. Yo prefiero que las obras viajen, que puedan ir por el mundo con el nombre de la Fundación. Entre otras razones, porque siempre pienso en el mundo del arte como una cadena de vínculos y complicidades, en la que, por otra parte, todos los eslabones son igualmente importantes. Es importante el público, el artista, el coleccionista y lo es la galería. Todas las obras que he comprado las he comprado en galerías, puesto que su papel es fundamental, pues ellas son las que hacen todo el trabajo del *talent scout* y las

que descubren a los artistas. En mi opinión, cuando se compra en una galería no solo se está tutelando a los compradores, también se tutela a los artistas.

Proyectos

En consonancia con estos tres objetivos que acabo de perfilar, la Fundación también lleva a cabo otros proyectos, una parte de los cuales sirve para apoyar a los artistas italianos. Con este fin, desde 2007, ahora hace seis años, ofrecemos una residencia para jóvenes comisarios. Un proyecto en el que cada año invitamos a tres comisarios provenientes de las mejores escuelas del mundo para que viajen durante cuatro meses por toda Italia y a su vuelta, en la sede de Turín, organizamos una exposición con los trabajos que han elegido durante su periplo. Con esta residencia no solo pretendemos desarrollar las capacidades profesionales e intelectuales de los jóvenes comisarios, sino también promover el arte contemporáneo italiano en un contexto internacional. Esta propuesta ha tenido mucho éxito, hasta el punto de que el próximo noviembre abriremos una escuela, a la que hemos puesto por nombre Campo, para jóvenes comisarios, en este caso italianos. Como ocurre tantas veces, de un proyecto nace otro. Con Campo esperamos contribuir al crecimiento profesional de los jóvenes comisarios italianos poniéndolos en contacto con los museos, porque, si queremos tener artistas de calidad, ¿no es necesario también apoyar a los comisarios?

Además de la residencia para jóvenes comisarios extranjeros y de Campo, tenemos otros dos proyectos que también dirigidos a ofrecer apoyo a la creación italiana: por un lado, *Greater Torino*, en el que cada año invitamos a dos artistas, que o bien nacieron en Turín o residen en la región, el Piamonte, y les producimos obras nuevas que después exponemos en la Fundación; y por otro, *Open x Italy*, que nació con la finalidad de promover a los artistas contemporáneos que utilizan el vídeo como forma de expresión artística. Gracias a este proyecto, las instituciones culturales, públicas y privadas, pueden pedir y exponer vídeos o películas de la Fundación.

Además de estos proyectos que acabo de comentar dirigidos a Italia y a los italianos, también llevamos a cabo tres proyectos más, en este caso enfocados propiamente a dar a conocer a la Fundación. Uno de ellos es el Premio Stellare, que desde 2006 otorgamos a una mujer que haya dejado su impronta en algún ámbito del conocimiento. Algunas de sus ganadoras son Franca Sozzani, directora de Vogue Italia; Sheikha Lubna Al Qasimi, que lo recibió cuando era ministra de Economía de los Emiratos Árabes; Lisa Phillips, directora del New Museum de Nueva York, junto a Kazuyo Sejima, la arquitecta de dicho museo y ganadora del premio Pritzker tras haber recibido el Stellare, y Elizabeth Balckburn, que recibió el premio Nobel de Medicina en 2009.

En 2008 creamos FACE (Foundation of Arts for a Contemporary Europe), una asociación que incluye La Maison Rouge de París, la DESTE Foundation de Grecia, la Ellipse Foundation de Lisboa, Magazine 3 de Estocolmo y la Fundación Sandretto Re Rebaudengo. Todos los que formamos parte de esta asociación somos coleccionistas privados y al mismo tiempo tenemos un espacio público. Nuestra intención es apoyar a los artistas y producir nuevas obras, nuevas publicaciones, seminarios, actividades... Y para concluir este apartado, mencionaré escuetamente un último proyecto, Insieme per l'Arte, que es el grupo de amigos de la Fundación. Para ellos organizamos encuentros con

artistas o comisarios y viajes a las ferias y bienales de arte contemporáneo más significativas del panorama nacional e internacional.

Conclusión

Han pasado diecisiete años desde que creamos la Fundación. Muchos de los artistas a los que invitamos en los inicios —Olafur Eliasson, Wolfgang Tillmans, Tony Cragg, Rachel Whiteread, Maurizio Cattelan, Mike Kelley, Paul McCarthy y tantos otros— ahora están presentes en los museos más importantes del mundo, pero cuando les ofrecimos nuestro apoyo, a penas eran conocidos. Decidimos apoyarles porque creíamos que debíamos hacerlo, porque nos apeteció, por esta mezcla de deseo y deber que nos ha guiado desde el inicio. La Fundación tiene como logotipo una pequeña estrella azul que procede del escudo heráldico de la casa Rebaudengo, cuyo lema es «La fuerza de las estrellas» (*La forza degli astri*). Me hacía ilusión pensar que esta estrellita podía iluminar mi camino en el mundo del arte.

Conferencia publicada en:
www.fundacionarteymecenazgo.org

Fundación Arte y Mecenazgo
Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona
aym@arteymecenazgo.org



Fundación
Arte y
Mecenazgo



Obra Social "la Caixa"